

FUNDACIÓN OBRA CULTURAL

Barcelona (España)

[inicio](#) [conocenos](#) [hoja dominical de la semana\(pdf\)](#) [hoja cultural de la semana\(pdf\)](#) [nuestras publicaciones](#) [textos en formato pdf](#)
[mm.carmelitas](#)

[textos selectos de la semana](#)

[el rincon de la Virgen Maria](#)

**Archivo de textos
selectos**

[la ermita de la Virgen María](#)

[anecdotas con mensaje](#)

[minutos de sabiduría](#)

[personajes](#)

[el oratorio](#)

NUESTRA SEÑORA APARECIDA PATRONA DE BRASIL

Venerada en Sao Paulo, debe su nombre al modo como fue encontrada. En octubre de 1717, visitaba Minas-Geráis, el gobernador don Pedro de Almeida, conde de Assumar. La autoridad civil de Guaratingueta, ciudad de la provincia de Sao Paulo, para agasajar al gobernador, dio orden a los pescadores del río Paraiba, que llevaran pescado en abundancia para el banquete.

A pesar de su experiencia y su especial interés, tres pescadores, Juan Alves, Domingo García y Felipe Pedroso, no lograron pescar nada en toda la jornada. Antes de regresar de vacío, intentaron una vez más echar la red. Y cuál sería su sorpresa al contemplar en la red una imagen de barro de la inmaculada Concepción, sin cabeza. Joao Alves, uno de los tres, lanzó de nuevo la red y logró atrapar la cabeza, y seguidamente, una infinidad de peces. Llegados a casa colocaron la estatuita en un altar improvisado y la llamaron la Virgen Aparecida. La imagen es pequeña, de apenas 36 centímetros de altura, rostro de tez negra, como la de los afroamericanos, descendientes de los esclavos negros llevados a Brasil por los conquistadores. Está toda cubierta por un manto que sólo permite ver su cara y sus manos, en actitud de oración. Fue modelada hacia 1650 por un monje de Sao Paulo, y, por causas desconocidas, permaneció sumergida en el río durante muchos años.

La imagen quedó en poder de Felipe Pedroso, el cual la cedió después a su hijo Anastasio, quien le construyó un oratorio, donde acudían todos los vecinos a rezar el rosario y pudieron ver prodigios obrados por aquella imagen que dignificaba a tantos brasileños de color. En 1745, los esclavos negros le construyeron un gran santuario. Más tarde el santuario se convirtió en la actual basílica, la más grande del mundo: mide 1.800 metros cuadrados, donde pueden ser acogidas unas 80.000 personas.

En una sala, llamada «de los milagros», se guardan los



exvotos, los relatos de hechos prodigiosos, la expresión de la gratitud de algunos de los ocho millones de peregrinos que cada año llegan ante la Aparecida. Allí, postrados a sus pies, le confían sus penas y sus alegrías, sus necesidades y sus esperanzas, su acción de gracias por los favores recibidos.

En 1894 la jerarquía eclesiástica confió a los padres redentoristas el cuidado del santuario, donde han logrado establecer un servicio pastoral, dinámico y actual: presencia en la basílica para las celebraciones, evangelización y administración de los sacramentos; la emisora Radio Aparecida, que desde 1951 lleva a todo Brasil el mensaje evangélico; una editorial religiosa, dedicada a difundir la Palabra de Dios...

La Aparecida es hoy el centro espiritual de todo el inmenso Brasil. Fue coronada canónicamente el 8 de septiembre de 1904 y en 1930 el Papa Pío XI la proclamó Patrona principal de Brasil. Su fiesta se celebra el 12 de octubre.

Días antes de la visita del Papa Juan Pablo II, en 1980, ocurrió un desgraciado suceso: un individuo se apoderó de la imagen y la destrozó: era de arcilla. Inmediatamente fue reconstruida.

[el rincón de la Virgen María](#)